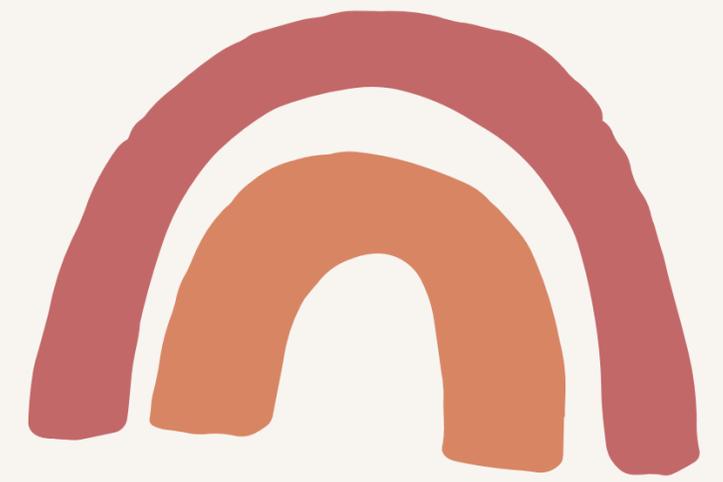


MARÍA CAMILA DELGADILLO

GRADO 8B

Ganadora del concurso de Crediflores de poesía, cuento (escrito) y/o dibujo en la categoría 12 y un 1 día a 15 años.

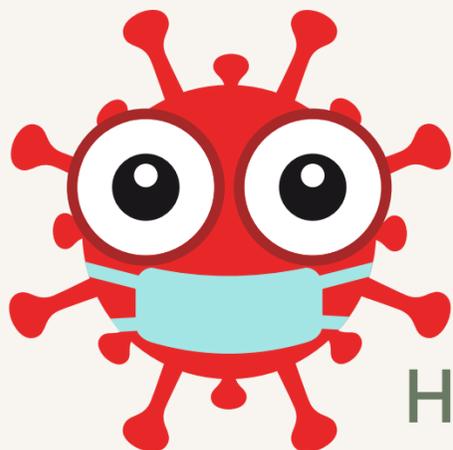




Hace unas semanas la profesora de Español me sugirió que participara en el concurso de poesía, cuento (escrito) y/o dibujo, a lo cual yo acepte. Hoy puedo decir que, gracias a su apoyo, el de mi mamá y el de mis amigos gané el concurso en mi categoría por lo que con gran felicidad les quiero presentar mi cuento:



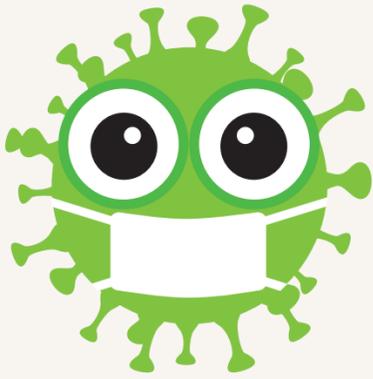
CUALQUIER PARECIDO CON LA REALIDAD ES PURA COINCIDENCIA



Había una vez un mono llamado Oscar que vivía en un pequeño pueblo. El pueblo hace poco había comenzado a sufrir una gran crisis, porque un extraño virus llegó a tocar su puerta. Cuando todos los monos se enteraron, se encerraron en su casa y solo salían para ir a comprar comida. Cada mono tenía un día específico para ir a mercar. Llegó el día en que Oscar podía salir, él estaba un poco nervioso, por lo que llamó a una amiga para contarle sobre su nerviosismo, pero su amiga le comentó que no pasaría nada si seguía los protocolos de bioseguridad.



Oscar ya había escuchado acerca de estos, pero no los tenía muy claros, entonces le pidió a su amiga que se los explicara mejor, a lo que ella contestó:



-Lo primero es usar tapabocas, para que si estás contagiado no contagies a nadie más y viceversa; el segundo es lavarse las manos constantemente por más o menos 20 segundos con jabón por si el virus está en tus manos desaparezca; el tercero, mantener el distanciamiento social de aproximadamente 2 metros; el cuarto, limpiar y desinfectar objetos que tocas o vas a tocar. La desinfección la puedes hacer con alcohol para mayor protección y lavar los productos con agua y jabón; el quinto, no saludar de beso, ni abrazo a tus amigos o parientes. Y una recomendación personal, no toques todas las cosas que encuentres en la calle porque posiblemente puedan estar infectadas.

Es fácil Oscar, como ves, los protocolos son sencillos pero muy importantes, no debes olvidar eso.

-Está bien, muchas gracias, amiga- respondió Oscar.



Después de informarse sobre los protocolos Oscar ya estaba más tranquilo, por lo que hizo una lista de compras, se puso su tapabocas, se montó en su bicicleta y se dirigió al supermercado.

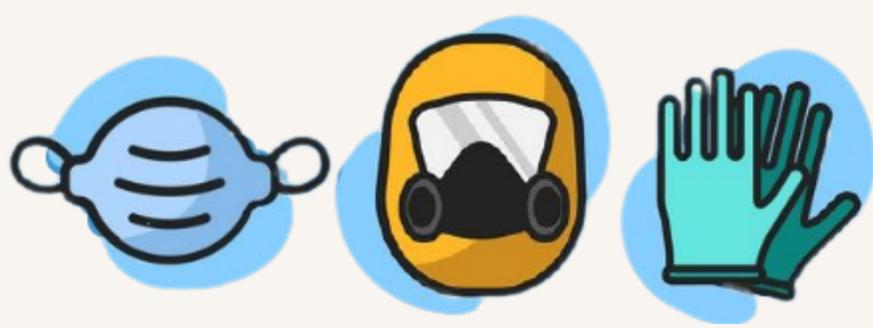
Al llegar al supermercado se aplicó un poco de gel en las manos y empezó a buscar lo que necesitaba, nunca se quitó el tapabocas y siempre que veía otro mono en el supermercado lo saludaba desde lejos, pero cuando llegó a la parte de las bananas, su amiga Catalina, la mona que atendía, no tenía su tapabocas, lo que hizo preocupar a Oscar.

Se acercó a ella y le dijo:

-Hola Catalina, oye ¿por qué no tienes un tapabocas?

-Hola, es que a mí no me gusta usarlo, no me gusta como se ve, me incomoda para trabajar y además ya sabes que no me gusta seguir la moda- respondió Catalina





-Pero... seguir los protocolos no es solo por moda, es por seguridad de todos.

-¿No? ¿en serio? Porque yo veo afiches hablando de estos en todos los lugares que voy y por eso parece que fuera una moda.

-Sí, están en casi todos los lugares, pero para que nosotros nos demos cuenta de que el virus puede estar en cualquier lugar y que lo podemos vencer si seguimos los protocolos.

-Pero entonces ¿qué hago? Si a mí no me gusta.

-¿Qué no te gusta exactamente?

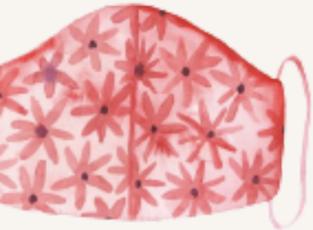
-Los tapabocas, para mí se ven aburridos, hacen que todo se vea gris, sin vida.





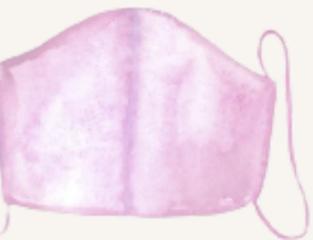
-Está bien y que te parece si buscas un tapabocas del color que te gusta.

-¿Hay?



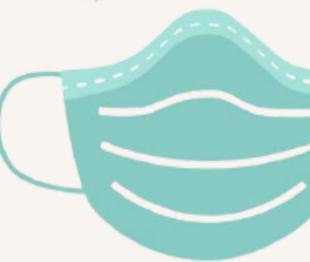
-Claro que hay, hay de muchos colores y algunos tienen hasta diseños, puedes comprar uno de esos, si no te gusta el típico gris.

-Tienes razón por esa parte, pero ¿qué hay de la parte de la incomodidad?



-La incomodidad se puede deber a dos cosas, la primera, que no has encontrado tu tapabocas perfecto y la segunda, que la incomodidad solo es tal vez un efecto secundario de la presencia del virus, pero si la logramos tolerar y ponernos el tapabocas saldremos de esto más rápido para así olvidarnos de usar el tapabocas 24/7.

-Entonces ¿todos tenemos que seguir los protocolos en equipo para salir de esto lo más pronto posible?



-Sí, es exactamente eso.

-Entonces voy ya mismo a buscar mi tapabocas perfecto y empezar a hacer parte del equipo para echar al virus de nuestro pueblo.

Y fue así, Catalina encontró su tapabocas perfecto y siguió trabajando en la sección de frutas.

Oscar por su parte, después de cada compra llegaba a su casa, se lavaba las manos, se cambiaba de ropa y desinfectaba todo que había comprado.

Así como Oscar le enseñó a Catalina sobre los protocolos de bioseguridad, ambos siguieron enseñando a varios de sus amigos la importancia de estos. Después de un tiempo salieron adelante acabando con el virus que los acechaba.

FIN





GRACIAS

